

Benavente de Martínez 4

SALUD Y VIDA

AÑO XXIII.

N.º 269.

Organo oficial de la Alianza
Cristiana y Misionera.

EL DIVINO AMOR

“Nos es nacido un niño”
Hijo del hombre.

Amor tanto
Dios

“Nos es dado un hijo.”
Hijo de Dios.

al mundo que
no paró hasta
dar a su hijo unigenito a
fin de que todos los que
creen en él no perezcan
sin que vivan vida eterna.

UN MUNDO LLENO
DE MALEDICENCIA
Y PECADO

EL AMOR DE DIOS.
UNA CADENA INQUEBRANTABLE.

(Véase el Editorial)

Temuco (Chile),

10 de Abril de 1936.



CUAN triste es el cuadro que presenta el mundo! Todas las fases de la vida en este planeta presentan un cuadro desconsolador. Las naciones se miran como fieras rapaces y cada una espera el momento propicio para hundir sus garras en el vecino. La desconfianza llena la atmósfera en que viven y cada una cree que su vecino tiene propósitos ocultos en su contra. Y dentro de las naciones mismas existen luchas tenaces de partidos o agrupaciones que buscan la supremacía, el mando de la nación. Los individuos pelean, luchan, roban y asesinan. Es en verdad un cuadro desalentador. ¿Qué tiene el mundo? ¿Qué pasa con la gente? Es que la humanidad se ha alejado de Dios y sigue precipitadamente su camino, alejándose cada momento más de Dios. Dios es amor y alejándose la humanidad de Dios, se aleja de la influencia de su divino amor y los corazones humanos se llenan de odio. Por esto es que existen las condiciones que contemplamos hoy día y no hay esperanza de mejoría en la situación hasta que vuelva el mundo a su centro, que es el Dios de amor.

¿Qué es el amor? Alguien ha dicho que el amor es «desear y buscar el bienestar de la persona amada». Y esta es la característica del amor de Dios. A menudo se oyen amargas quejas contra Dios por las condiciones imperantes en el mundo, como si El fuera el responsable de ellas. Esto es absolutamente injusto, porque Dios desea el bienestar de la humanidad. El no quiere que el pecador muera, sino que se arrepienta y viva. Dios no desea que existan estas condiciones de infelicidad, que sean derramadas lágrimas y sangre en la tierra. Dios desea que el ser humano sea feliz, y para la primera pareja hizo todo lo que pudo para su bienestar y felicidad. Pero cuando la humanidad optó y sigue optando por el camino de desobediencia, haciendo caso omiso de sus invitaciones y exhortaciones, por supuesto tiene que sufrir las consecuencias de su desobediencia.

Dios se compadece de la humanidad por su estado aflictivo, sigue amándola y deseando su bienestar. Tanto amó Dios al mundo que no paró ante ningún sacrificio para ali-

EL DIVINO AMOR.

viarle su condición aflictiva, no escatimó ningún esfuerzo para levantarlo del lodo cenagoso en que había caído. Dios dió lo mejor que pudo, lo mejor que tenía... *su mismo Hijo unigénito*. Envió a su Hijo al mundo para que tomara sobre sí cuerpo humano, para que viviera entre los humanos compartiendo con ellos sus privaciones, no teniendo a menudo lugar donde reclinar su cabeza. Tan profundo y arraigado era su amor, que aun cuando los humanos maltrataban a su Hijo, cuando lo insultaban, lo injuriaban, y cuando lo clavaron en cruenta cruz para sufrir como ningún ser humano jamás haya sufrido, ni entonces decayó su amor para con la humanidad, sino que tornó todo esto en bendición; y hoy día todo aquel que acepta esta obra efectuada por su Hijo en la cruz del Calvario, llega a disfrutar de bendiciones gloriosas porque le son perdonados todos sus pecados por la eficaz obra de esa sangre inmaculada derramada allí, le es concedida la vida eterna, la misma vida divina le es comunicada por el hecho que Cristo soportó la muerte en lugar del pecador; es recibido como hijo de Dios, siendo recibido, por lo tanto, en la familia divina como heredero de Dios y coheredero con Cristo. ¿Puede Dios hacer más para procurar el bienestar de la humanidad? En verdad, El ha hecho y hace todo lo que puede hacer, y hoy día espera pacientemente que acepten su oferta de perdón y vida eterna por la obra de su Hijo en la cruz del Calvario. «Venid a mí, *todos* los que estáis cargados y trabajados... que *yo* os haré descansar». «El que a mí viene no le echo afuera». «Mirad a mí y sed salvos todos los términos de la tierra». «De tal manera amó Dios al mundo que dió a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en El creyera, no se pierda, sino que tenga vida eterna».

Lector, no espere hasta que la muerte ya se acerque para aceptar la oferta de Dios. «Hoy es el día de salud... hoy es el tiempo aceptable». Ven al Señor ahora... Venga al Señor ahora... acepte a Cristo como su Salvador y sus pecados serán perdonados, poseerá vida eterna y participará con Cristo en su reino sobre un mundo renovado y transformado.

LA MUERTE DE CRISTO

(Rev. C. DONALD MCKAIG).

«¿QUIEN mató a Jesús?» Esta pregunta fué hecha por un sastre judío con quien el autor de este artículo tenía frecuentes conversaciones sobre Cristo y la fe cristiana. «¿Fueron los judíos los que realmente mataron a Cristo?» preguntó él. Le manifesté por vía de contestación, que aunque ellos participaron en su muerte, no eran los únicos responsables por ella.

¿Quién mató a Jesús? Al tratar de contestar esta pregunta indicaremos cinco factores que contribuyeron a la muerte de nuestro Señor.

El propósito divino.

EN sentido originador, Dios mismo tenía una parte en la muerte de su Hijo. Desde el mismo principio, y por su omnisciencia, Dios sabía que el hombre caería y El también sabía qué remedio debía proveerse. De modo que leemos en Apocalipsis 13:8 del «Cordero, muerto desde el principio del mundo». Desde el principio se había levantado la cruz en el corazón del Padre, y «venido el cumplimiento del tiempo, Dios envió a su Hijo, hecho de mujer, hecho súbdito a la ley, para que redimiese a los que estaban debajo de la ley, a fin de que recibiésemos la adopción de hijos» (Gálatas 6:4,5). Porque «Dios de tal manera amó al mundo que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna» (Juan 3:16).

La mitología griega cuenta de Agamemnon, quien, para conquistar a Troya, sacrificó a su única hija; pero nuestra Biblia, la Palabra de Dios, enseña que Dios, para conquistar al pecado, sacrificó a su único Hijo,

La necesidad de un sacrificio.

EN el sentido sacrificial, Cristo mismo tenía parte en su muerte. El no era compelido a entregarse en la cruz; pero El entregó voluntariamente su vida como un sacrificio para el pecado. Así lo oímos decir en el capítulo diez del Evangelio de Juan: «yo pongo mi vida... nadie me la quita, mas yo la pongo de mí mismo».

Y cuando el impetuoso Pedro, en el huerto de Getsemaní cortó la oreja al siervo de sumo sacerdote, lo reprendió el Señor, di-

ciendo: «¿Acaso piensas que no puedo ahora orar a mi padre, y él me daría más de doce legiones de ángeles? ¿Cómo, pues, se cumplirían las Escrituras, que así conviene que sea hecho?»

Cristo podía haber impedido la crucifixión; El podría haber pedido la ayuda de los ángeles. Pero El había venido para morir. Y El voluntariamente se ofreció como sacrificio por el pecado.

La nación hebrea

EN sentido moral, los judíos tenían parte en la muerte de Jesús. Casi desde el principio de su ministerio en la tierra, tuvo Jesús dificultades con muchos de los Jefes de la nación, especialmente los Fariseos. El desenmascaró su hipocrecía, se opuso a ellos, y ellos le aborrecieron. Ellos preparaban redes para matarlo; trataron de arrojarle cerro abajo en Nazaret; lo perseguían a caso paso. No se conformaron en ningún momento hasta que El fué traicionado y entregado en poder de ellos, hipócritamente enjuiciado por ellos, y luego entregado a las autoridades Romanas.

Es verdad que ellos personalmente no mataron al Señor Jesús; hicieron que otros efectuaran esa desagradable tarea; pero en sentido moral, ellos son culpables del derramamiento de su sangre. David no mató con su propia mano a Uría el Hetheo... esto lo hicieron los soldados enemigos. Pero David había ordenado que fuera puesto en la parte donde arreciaba más la batalla con el fin de que muriera, y así David era moralmente responsable por ese crimen. Y así es con los judíos y su Mesías. Mientras El estaba delante de Pilato, ellos pidieron a gritos su crucifixión; y cuando el gobernador Romano lavó sus manos del asunto delante de ellos, le dijeron: «Su sangre sea sobre nosotros y sobre nuestros hijos.» Y así ha sido!

El Gobierno Romano

EN sentido legal, los Romanos tomaron parte en la crucifixión. Cristo fué formalmente ejecutado por la autoridad de Roma. Herodes, Pilato, los soldados... todos estos eran representantes del poder imperial de Roma. Herodes rehusó intervenir a favor de Cristo; Pilato, contra sus propias con-

vicciones, entregó a Cristo a los soldados para que lo crucifilaran; y los soldados cumplieron la sentencia... pero detrás de todo esto estaba el poder de la ciudad imperial.

Si un hombre es acusado de asesinato en cualquier país y es hallado culpable, el juez dicta sentencia. Entonces, al tiempo señalado, se ejecuta al criminal. Pero ¿quien es responsable de su muerte? ¿El juez? ¿El Alcaide? ¿El verdugo? No! En sentido legal, es el Estado el responsable, de modo que el Imperio Romano fué el responsable por la muerte de Cristo.

Nuestra responsabilidad personal.

EN el sentido causante, cada uno de nosotros tenía parte en la muerte de Cristo. La causa fundamental de la crucifixión es el hecho de pecado en el corazón de los hombres y mujeres del mundo. De modo que leemos en 1 Pedro 2:24: «El cual mismo llevó nuestros pecados en su cuerpo sobre el madero, para que nosotros siendo muertos a los pecados, vivamos a la justicia: por la herida del cual habéis sido sanados».

Verdaderamente, Cristo llevó los pecados de todo el mundo y de cada uno de noso-

tros, porque «todos nosotros nos descarriamos como ovejas, cada cual se apartó por su camino: mas Jehová cargó en él el pecado de todos nosotros» (Isaias 53:6). En sentido real, usted y yo somos culpables de la muerte de Jesús. Los pecados nuestros empujaron los clavos que desgarraron su tierna y pura carne.

¿Quien mató a Jesús?— El Padre tenía una parte. Cristo mismo tenía una parte. Los judíos tenían parte. El Gobierno Romano tenía parte. Y cada uno de nosotros tenemos parte. Nuestros pecados lo mataron; y a menos que nos libremos de ellos, también nos matará a nosotros, porque «la paga del pecado es muerte» (Romanos 6:23).

El Dr. Alexander Whyte cuenta cómo una mañana en el culto familiar, él leyó el relato sobre la cruz. Se paró y preguntó a su hijito de cuatro años de edad si sabía lo que era una cruz. «Si, papá», respondió el niño, «es esa cosa que usamos para subir al cielo». Esta fué una palabra verdadera de boca de un niño. Nunca alcanzaremos al cielo, nunca seremos salvos a menos que vayamos por vía de la cruz.

SECCION APOLOGÉTICA.

¿Por qué oramos a Dios?

EN este tema tocamos uno de los puntos más importantes para la vida cristiana y que, sin embargo, es a menudo descuidado y aun completamente pasado por alto.

Alguien ha dicho que «la oración es la oferta o presentación a Dios de nuestros sinceros deseos para cosas conforme a su voluntad, en el nombre de Cristo, con la confesión de nuestros pecados y el reconocimiento, con gratitud, de su misericordia». Una evidencia de la gran importancia de la oración es que Satanás la combate tanto y trata de desviar a los cristianos de la práctica de la oración.

¿Por qué oramos a Dios?

PORQUE SOMOS DÉBILES Y NUESTROS ENEMIGOS FUERTES.

QUI tenemos una razón potente para impulsarnos a la oración. Una nación que se encuentra en apuros, teniendo que ha-

cer frente a otra nación o combinación fuerte, busca aliados que la apoyen. Y nosotros también necesitamos ayuda o apoyo, porque hay una fuerte combinación en nuestra contra, formada por el diablo, el mundo y nuestra propia carne. Hay *un* sólo aliado que puede prestarnos ayuda en nuestra necesidad, y es Dios, porque bien dice la Palabra: «Si Dios es por nosotros, ¿quien en contra?» Cuesta mucho que reconozcamos nuestra impotencia y fragilidad, porque la tendencia humana es hacia el orgullo y confianza en sí mismo. Pero cada persona seria, pensadora, que es franca consigo mismo, reconocerá su debilidad, buscará la unión con Dios por la oración y así llegará a ser fuerte y sabio, por su poder y gracia.

PORQUE NECESITAMOS LA COMUNIÓN CON DIOS.

SOLO Dios puede satisfacer los deseos y anhelos del corazón humano. El ser humano trata de llenar sus anhelos con las

cosas del mundo, se convierte en materialista y el resultado es desastroso. En el Evangelio de Lucas, capítulo 12, tenemos un caso así, donde el hombre dijo: «Alma mía, muchas cosas tienes almacenadas para muchos años... repósate, come y bebe». Pero el pensamiento divino se manifestó en seguida, diciéndole: «Necio». Tratar de satisfacer los anhelos del alma con cosas materiales es necesidad. Pero hay multitudes que hoy día siguen en las pisadas de ese hombre. Aunque el hombre consiguiera todo lo que este mundo pueda ofrecerle, después de todo quedaría un gran vacío y este sólo puede ser llenado por Dios; El lo hace cuando nos acercamos a El en la oración y comunión.

POR ESA COMUNIÓN CON DIOS
SEREMOS TRANSFORMADOS.

EL Señor Jesús subió a un monte a orar y mientras oraba fué totalmente transfigurado por el contacto que tuvo con su Padre celestial. También Moisés, después de cuarenta días en el monte, al bajar tenía el rostro resplandeciente. El dicho común: «Dime con quien andas y te diré quien eres», es muy verdadero, pero aun más verdadero es el hecho que «la mala compañía corrompe las buenas costumbres». Y del modo opuesto, si andamos con buena compañía seremos dignificados, ensalzados, transformados. La comunión entre nosotros y nuestro Padre celestial es muy necesaria y tendrá preciosos resultados sobre nosotros.

PORQUE LA ORACIÓN ES EL CAMINO AL CORAZÓN
MISMO DE DIOS.

HERMOSAS son las palabras de Cristo en Mateo 7:7,8, cuando dijo: «*Pedid...* y se os dará; *buscad...* y hallaréis; *llamad...* y se os abrirá». Por la oración demostramos el aprecio que sentimos por nuestro parentesco con Dios y decimos en este acto con Pablo: «Abba, Padre». Es en verdad grandioso el privilegio que nosotros tenemos de entrar a la presencia misma de Dios, el dueño absoluto del universo entero. Pero para nosotros El es mucho más que esto... El es nuestro Padre. Se cuenta un caso de Abraham Lincoln, que era Presidente de Estados Unidos durante la gran guerra civil en ese país. Un soldado llegó a la Casa Blanca para pedirle un favor, pero no se animaba a entrar. Un niño se le acercó y le preguntó por qué estaba tan preocupado y triste; contó al niño su historia y deseo y dijo que ne-

cesitaba hablar con el Presidente. «Ah», dijo el niño, «venga conmigo; él es mi papá y yo le llevaré a su presencia». Y llevó al soldado a la oficina privada del Presidente y le consiguió en seguida la entrevista deseada y necesaria. Así, por la oración en el nombre de Cristo, llegamos al corazón mismo de Dios.

POR LA ORACIÓN PODEMOS AYUDAR EFECTIVAMENTE A NUESTROS PARIENTES Y AMIGOS
Y A LA OBRA DE DIOS.

¡QUAN hermosa es la oración de Cristo, reproducida en Juan 17! No era para sí mismo, sino a favor de los suyos. ¡Qué revelación de los profundos deseos de su corazón! A veces pensamos que si tuviésemos dinero podríamos ayudar a nuestros amigos, pero la mejor ayuda es la que viene de Dios. ¿Qué habría sido mejor para el paralítico de Hechos 3, el oro o plata que no tenían Pedro y Juan, o lo que de ellos recibió por el poder de Jesús? Sabemos que recibió el mejor don posible y que no podía ser comprado con dinero. Leemos también de Epafras, cómo ayudó eficazmente por la oración en Col. 4:12; también Pablo, en 1 Tes. 5:23. Nunca debemos lamentar nuestra falta de dinero o poder para ayudar a nuestros amigos o queridos, porque está a nuestra disposición la ayuda más poderosa que puede concederse a ser humano alguno, cual es, la oración a Dios a favor de ellos.

PORQUE DEBEMOS IMITAR AL SEÑOR JESÚS EN
SU VIDA DE ORACIÓN.

LA palabra «cristiano» quiere decir «imitador de Cristo». ¿Cuántos somos en verdad Cristianos? Deseamos ser llamados cristianos, pero ¿lo somos? Si Cristo necesitaba la oración, ¿no la necesitaremos nosotros mucho más? Leemos que El oraba noches enteras y antes de cualquier crisis o problemas que resolver, El acudió a la presencia de su Padre. Vivía en la atmósfera de oración y, como cristianos, debemos vivir en la misma atmósfera. El medio ambiente del pájaro es el aire, el del pez es el agua. Sacados de su elemento y puestos en otro, luego mueren. ¿No será esta la razón por qué muchos cristianos están más muertos que vivos? ¿No estarán fuera de su ambiente? ¿No estarán en un ambiente viciado, mundano? Hermanos, no sólo pretendamos ser cristianos, sino seámoslo en verdad, siguiendo e imitando a Cristo en todo.

ORAMOS PORQUE DIOS MISMO LO ORDENA.

ESTA debe ser la última palabra para el cristiano. Cuando Dios ordena, no debe haber ni siquiera un sólo pensamiento contrario. Debemos obedecer en el acto. Cristo, quien es Dios, habló en Mateo 26:41: «Velad y orad». No son palabras sólo para sus discípulos de aquel entonces, sino para los de todo tiempo. Y, además, no constituyen una mera exhortación, sino son un *mandato*. El apóstol Pablo, hablando por el Espíritu Santo, dijo en 1 Tes. 5:17: «Orad sin

cesar», o sea, vivid en un espíritu o ambiente de oración.

Lector, estas son las razones por qué oramos a Dios y, por su gracia, sigamos orando a El. Alguien ha dicho que el hombre puede encerrarnos aquí en la tierra y cortarnos todas las comunicaciones terrenales, pero *jamás podrá cerrar el camino de acceso a Dios*. Gloria a Dios por esto. Usemos, pues, este glorioso camino de oportunidad, bendición, utilidad, para nuestro bien, para el bienestar de nuestro círculo de parientes y amigos, y para dar gozo al corazón de Dios.

EL ANTICRISTO Y ARMAGEDON

(Rev. E. ARTHUR LEWIS).

TODOS los ojos de la tierra y la viva atención de toda la gente será pronto dirigida hacia las llanuras de Megiddo. A pesar del escepticismo moderno, esos históricos campos resonarán una vez más con la marcha de innumerables pies de los soldados de los ejércitos unidos del mundo. Allí, bajo los últimos jefes de las huestes de justicias y las de iniquidad, chocarán esos poderosos ejércitos, mientras cielo y tierra esperan ansiosamente el resultado. Jesucristo, el Hijo del hombre e Hijo de Dios, guiará los ejércitos celestiales, y la Bestia, el hombre de pecado e hijo de Satanás, dirigirá las huestes de oposición. Todas las batallas y guerras históricas de este mundo guerrero desaparecerán en la insignificancia ante esa sangrienta batalla que pondrá fin a esta dispensación.

El campo de batalla.

LA Palabra de Dios es clara y concisa en los detalles. En las llanuras de Megiddo (de donde origina el nombre Armagedón) cerca de Jerusalem, donde se cree que Josué ordenó al sol y la luna que se detuvieran, y que ha sido escenario de muchas batallas en el Antiguo Testamento, se juntarán los ejércitos aliados de toda la tierra para pelear contra los invencibles ejércitos del cielo. Apoc. 19:11 dice proféticamente: «Y vi el cielo abierto», y continuando la lectura hasta el verso 21 tenemos una descripción de la venida del Señor Jesucristo del cielo, acompañado de sus santos. En otra parte dicen las Escrituras: «El Señor, mi Dios, vendrá, y todos sus santos con El». En otra parte se

lee: «Con millares de sus santos». Y otra vez: «Los ejércitos que estaban en el cielo». Por todo esto, no hay duda de que los cristianos glorificados acompañarán a Cristo cuando venga El a la tierra.

En el verso 19 de Apocalipsis 19 leemos. «Y vi la bestia (el hombre de pecado cuyo número es 666), y los reyes de la tierra y sus ejércitos, congregados para hacer guerra contra el que estaba sentado sobre el caballo, y contra su ejército». Después de la captura de Jerusalem viene el cumplimiento literal de Apocalipsis 16:16: «Y los congregó en el lugar que en hebreo se llama Armagedón». Estos ejércitos de todas las naciones (Zacarías 14:2) están unidos en una enorme hueste bajo la dirección de esa vil Bestia.

El Hombre de Pecado -- 666.

EN Apocalipsis 13:8 se da el número de este jefe como 666. *Una bestia-hombre*. Ezequiel 28:3 lo describe como «más sabio que Daniel; no hay secreto que te sea oculto». El Diablo le da «su poder, su trono, y gran autoridad». Cuando la gracia de Dios sea quitada de la tierra al tiempo del arrebatamiento de los verdaderos cristianos, entonces recibirá ese hombre gran poder, el que ejercerá durante los últimos siete años que preceden al establecimiento de los mil años de paz en la tierra por Cristo.

Notemos aquí varias pruebas que confirman el hecho que este será un hombre resucitado de la muerte, teniendo un cuerpo de naturaleza tal que no podrá ser destruido — la misma clase de cuerpo que tendrán los impíos cuando sean resucitados en la última re-

surrección para presentarse delante de Dios, (Apoc. 20:12-15). Notemos primero las características sobre humanas de esa criatura: Es herido de muerte y su llaga de muerte está sanada, (Apoc. 13:3). El sube del abismo; el era y no es y sin embargo es, (Apoc. 17:8). Notemos bien estas palabras. ERA... NO ES... y ES. El *vivió... él murió... él vive otra vez*. Notemos ahora los siete reyes de Apocalipsis 17:10. El Imperio Romano, que era el sexto gran imperio mundial, está siendo revivificado y llegará a ser el séptimo gran imperio del mundo. El señor Mussolini está hoy ocupado en esta obra de resucitar al antiguo Imperio Romano. El Hombre de Pecado «es el octavo» y es evidentemente el último de los siete reyes, (Apoc. 17:11). La fraseología de este verso nos induce a creer que este Hombre de Pecado es el séptimo rey. El es asesinado, traído nuevamente a la vida... resucitado, y así llega a ser el octavo. Notemos también que los dos testigos (probablemente serán Moisés y Elías), aunque matan con fuego a cualquier enemigo que se opone a ellos (Apoc. 11:3-7), sin embargo, no podrán matar al Hombre de Pecado. *El tiene un cuerpo resucitado que no puede ser muerto*; además, él mata a los dos testigos. Y, finalmente, cuando se libra la batalla de Armagedón (Apoc. 19:19-20), notemos el énfasis que se pone sobre la palabra «vivos». El Señor Jesús toma al Hombre de Pecado y lo arroja *vivo* al lago de fuego, mientras los soldados que constituyen sus ejércitos son muertos. Esos soldados son meros seres humanos, no teniendo el cuerpo resucitado como su jefe la Bestia. Después de los mil años de paz (Apoc. 20:10), vemos que el Diablo es arrojado al lago de fuego, «donde está la bestia y el falso profeta». Obviamente, a pesar de haber sido arrojado al fuego mil años antes, sin embargo, no han sido aniquilados.

Tenemos en este super-hombre uno cuyo número es 666. «Es el número de hombre», dice Apocalipsis 13:18. El aparecerá en el escenario cuando haya sido quitada la gracia de Dios con el arrebatamiento de la Iglesia de Cristo, en cumplimiento de 2 Tesalonicenses 2:7 (V. M.): «Hay quien ahora detenga, y detendrá hasta tanto que sea quitado de en medio... y entonces será revelado el Inicuo». El, según parece, es el hijo del Diablo, tal como el Señor Jesucristo es el Hijo de Dios. El Inicuo es también llamado «el Hijo de Perdición». El profeta Daniel da una des-

cripción notable de este personaje. Dice que tendrá ojos notables, así mismo una voz de la misma clase, pues hablará «grandezas» contra el Altísimo y su aspecto sería mayor que el de sus compañeros. Al leer la descripción de Daniel del futuro super-hombre, no podemos menos que pensar en Benito Mussolini, ¿No hay siquiera una posibilidad de que Mussolini más tarde llegue a ser rey y que sea asesinado y resucitado para manifestarse como el Anticristo?

Leemos también en Daniel 8:23 (V. M.) que él será «un rey de rostro fiero, y que entiende de tretas enredadas». En otro pasaje se habla de él como una «persona vil», como «un blasfemador» que «entrará en paz y obtendrá el reino por lisonjas»; además, «él hará según su propia voluntad»; «se ensalzará sobre todo Dios», «hablará grandezas contra Dios» y, además, «no tomará en cuenta el Dios de sus padres, ni el deseo de mujeres, porque él se ensalzará a sí mismo sobre todo Dios». Según muchos escritores notables, posee Mussolini muchas, sino todas, de estas características. Al super-hombre futuro le da el Diablo «su poder, su trono y gran autoridad», y también «le fué dada una boca que hablaba grandezas y blasfemias»; otro profeta declara que «abrirá su boca en blasfemia contra Dios, para blasfemar su nombre, y su tabernáculo, y a los que moran en el cielo».

El profeta Ezequiel nos dice que el Hombre de Pecado en persona dice de sí mismo: «Yo soy un dios, en la silla de Dios estoy sentado». Pero Dios le dice: «Tú, hombre eras, y no Dios, en la mano de tu matador». El apóstol Pablo también predice que el Anticristo dirá de sí mismo que es dios y «se asentará en el templo de Dios como Dios, haciéndose parecer Dios». Este super-hombre hace que el engaño prospere, destruye al pueblo santo y hace un pacto por una semana (de años) con los judíos. Precisamente a la mitad de esa semana él viola el pacto, al mismo tiempo es arrojado el Diablo a la tierra (Apoc. 12:7-9) y el Hombre de Pecado recibe poder especial directamente de Satanás. El profeta Daniel dice, además, que el Anticristo vence a Egipto y así se procura oro y tesoros para financiar sus campañas, (Daniel 11:42,43). Continúa guerreando por tres y medio años con éxito y, finalmente, toma a Palestina. Al mandato de él todos los pueblos de la tierra tienen que recibir una cierta marca o señal... 666... y a menos

que la acepten no podrán comprar ni vender, (Apoc. 13:16,17). Cuando, finalmente, se alza su estatua en el lugar santo de Jerusalem, todos los que rehusen adorarla serán muertos. Por medio de la televisión (según creen muchos) el cuadro o fotografía de esa imagen será enviada a todas partes del mundo y se lanzará el terrible edicto de adorar a la imagen de la Bestia o morir, (Apoc. 13:15).

Ángeles como predicadores.

EN este punto Dios amonesta a la gente de la tierra. Los ángeles de Dios predicarán en alta voz a toda gente, lengua y tribu, avisando que todos los que reciban la marca de la Bestia, o que adoren a la Bestia, sufrirán bajo la ira de Dios. Algunos son fieles a Dios y no adoran a la Bestia ni reciben su señal, y son muertos, (Apoc. 6:9-21). Para ellos es la palabra que dice: «Bienaventurados son aquellos que de aquí en adelante mueren en el Señor». Y una escena celestial dada más tarde revela a «los que habían ganado la victoria sobre la bestia y sobre su imagen y sobre su marca». (Apoc. 15:2).

Se juntan los ejércitos.

DESPUES de tres y medio años de éxitos guerreros termina el Hombre de Pecado sus campañas triunfantes. Parece que despues de una unión de sus fuerzas con las de Gog y Magog, pronto cae Jerusalem en su poder. Al parecer, los ejércitos combinados de todo el mundo ahora están bajo el mando de este hombre, (Zacarías 14). ¡Qué enorme ejército... indudablemente será compuesto de millones de soldados! Gog y Magog pelean bajo el estandarte del Diablo después del milenio, pero también los vemos allí antes del milenio.

Debemos creer implícitamente la Biblia, siendo ella la Palabra de Dios. Dice el Señor en Zacarías 14:2: «Yo reuniré todas las gentes», (o sea, las fuerzas combinadas de todas las naciones) contra Jerusalem; y la ciudad será tomada, y saqueadas serán las casas, y forzadas las mujeres: y la mitad de la ciudad irá en cautiverio, mas el resto del pueblo no será talado de la ciudad». Parece que es en este momento que «una nación nace en un día», (Isaías 66:7-10). Los judíos restantes allí se convierten mediante una revelación de Dios. Ellos repentinamente alzan sus cabezas y ven venir a Cristo, (Zac.

13:6,8,9 y Zac. 12:10-14). Dios ahora derrama sobre ellos un espíritu de súplica, y «ellos miran a aquel que traspasaron». Dios dice que ellos clamarán a El y El los oirá. Y uno le preguntará: «¿Qué heridas son estas en tus manos?»¹⁸ Y El responderá: «Con ellas fui herido en casa de mis amigos». Al fin los judíos aceptarán a Jesús como su Mesías.

La batalla.

ENTONCES saldrá el Señor para pelear. «¿Por qué se amotinan las gentes, y los pueblos piensan vanidad? Estarán los reyes de la tierra, y príncipes consultarán unidos contra Jehová y contra su ungido, diciendo: Rompamos sus coyundas, y echemos de nosotros sus cuerdas. El que mora en los cielos se reirá».

Debemos detenernos aquí un momento para ver el cuadro. Cuando el Señor Jesu-Cristo y sus ejércitos van en camino a la tierra, la Bestia y el Falso Profeta, también Gog y los reyes de la tierra y millones de soldados blasfemadores, los miran con desafío y preparan la batalla contra el ejército del cielo. Llenos del pecado de presunción en grado máximo, tanto los soldados como sus jefes, con gran confianza en el Hombre resucitado — el obrador de milagros que no puede ser muerto — realmente creerán que podrán pelear con éxito contra el ejército del cielo.

«El que mora en los cielos se reirá», (Salmos 2:4). Pensar que seres humanos se crean capaces de vencer en esta lucha hace reír al Todopoderoso. «Entonces hablará a ellos en su furor y turbarálos con su ira». El ejército celestial, compuesto de cristianos glorificados, revestidos con toda su gloria... nosotros... en cuerpos glorificados... solamente miraremos la batalla. *Cristo y el Anticristo pelearán la última batalla del siglo.*

Suerte de la Bestia y del Falso Profeta.

«Y la Bestia fué presa» (Apoc. 19,20,21) y con ella el Falso Profeta, quien había hecho milagros en su presencia, para engañar a los que habían recibido la marca de la Bestia y había hecho que adorasen su imagen... estos fueron lanzados vivos en un lago de fuego; los otros fueron muertos con la espada que salía de la boca de Cristo y todas las aves fueron hartas con la carne de ellos». Difícilmente podría el lenguaje humano agre-

gar algo a lo gráfico de esta narración. Ezequiel nos dice que después de la matanza sin precedentes y de la aplastante derrota de la Bestia, el Falso Profeta y sus ejércitos, se necesitarán siete meses para la gigantesca tarea de sepultar los cuerpos de los guerreros caídos.

Luego vemos el glorioso final de estos tremendos acontecimientos: El Diablo es atado por mil años y arrojado al pozo del abismo; allí está sellado y resulta un periodo de mil años de paz del cual dice Zacarías en 14:9 de su profecía: «Y Jehová será rey sobre toda la tierra». La batalla de Armagedón ha sido peleada; la Bestia, el hijo de Satanás, derrotado y arrojado a su lugar en el lago de fuego, el Diablo está encadenado y el anhelado milenio ha llegado. «Amén, así sea: ven, Señor Jesús».

La llave a nuestro alcance.

«Bienaventurado el que lee, y los que oyen las palabras de esta profecía, y guardar las cosas en ella escritas: porque el tiempo está cerca.» Rev. 1:3.

EL libro de Revelaciones o Apocalipsis, es un libro no solamente histórico, sino que trae consigo una revelación de lo que ha de ser. Es realmente una gran bienaventuranza leer y escuchar los mensajes dirigidos a las iglesias por el Señor Jesucristo. ¡Cuánto consuelo encierra para el pueblo de Dios! Saber que sus pecados son perdonados por su sangre; y nos ha hecho reyes y sacerdotes para Dios, y su Padre; a El sea gloria e imperio para siempre jamás. Cuánta gracia y paz nos vienen por la contemplación de la persona del Señor Jesucristo y del conocimiento de que somos unos con El. Recordémonos de su gloriosa bienaventuranza: «He aquí que viene con las nubes, y todo ojo lo verá.» Esta exclamación inspirada de alabanza es el verdadero canto de gloria de la verdadera iglesia. ¡Qué tesoro a nuestro alcance! La dicha, felicidad, riqueza inagotable, al alcance de cualesquiera que desea conocer y entender los misterios escondidos en los siglos y revelados a sus santos

apóstoles y profetas en el Espíritu, que los gentiles sean juntamente herederos e incorporados, y consortes de su promesa en Cristo por el evangelio. La gente necesita tener fe en Dios, necesita saber que son pecadores, saber que hay perdón en la persona de Jesucristo. «En el cual tenemos redención por su sangre, la remisión de pecados». (Ef. 1:8) El apóstol añade: En Romanos 5:9 «Justificados en su sangre por él, seremos salvo de la ira». Preguntamos: ¿Cuál es la base de la justificación y salvación? Luego después leímos en Rom. 3:25,56: «Al cual Dios ha propuesto en propiciación por la fe en su sangre para manifestación de su justicia... que el sea el justo y el que justifica al que es de la fe en Jesús».

Las multitudes necesitan oír que Dios no está lejos, está cerca de cada uno, le debemos obediencia. Cercano está Jehová, dice el Salmista. Cercano a los que le invocan de veras. Dios está cerca, está aquí presente talvez cuando lees, está preguntando ¿entiendes lo que lees? Cada momento que pasa, estás acercándote a El para dar razón de sí. Dios está más cerca que lo que se puede imaginar, «a la puerta» de tu corazón.

Se dice que cierto hombre hizo parar a un evangelista en las calles de Londres diciéndole: Una vez le oí predicar en París, cuando dijo Ud. una cosa que nunca he olvidado, y que por la gracia de Dios fué el medio de mi conversión. ¿Y qué fué eso? preguntó el predicador. Fué que la llave está a nuestro lado de la puerta; me había imaginado que Dios era un ser duro y debíamos hacer algo para ablandarlo. Para mí fué una idea nueva saber que Cristo estaba afuera esperando que le abriera. Cuántos hay que viven en el mismo error. Dios no es duro, es el pecador el duro y rebelde. ¿Quieres, lector inconverso, volverse de sus malos caminos?

Querido lector, el Señor está cerca. Abrele la puerta de tu corazón, El será tu mejor consolador, tu mejor amigo y el mejor consejero. Veamos lo que dice en Rev. 3:20. «He aquí yo estoy a la puerta y llamo; si alguno oyere mi voz y abriere la puerta, entraré a él, y cenaré con él, y el conmigo».

Las riquezas del Señor Jesucristo, nuestras riquezas; a El sea la gloria, la honra y la alabanza para siempre jamás.

M. G. A.
RENUEVE su suscripción a
«SALUD Y VIDA».

OJEADAS PROFÉTICAS

POR mucho tiempo habían personas que nos consideraban fanáticos al enseñar la proximidad de la segunda venida de Cristo, basados en los acontecimientos mundiales, pero hoy día frente a la angustiada situación en que se encuentra el mundo en su vida política, económica, social, y aun religiosa, somos vindicados. Todos los esfuerzos humanos tendientes a aliviar la situación y poner en orden las cosas fracasan. Se ve claramente que la actual situación esta más allá de la capacidad humana para arreglarla. Lo dicho tiempo atrás por un grupo de economistas ingleses, que «el cerebro humano ha ideado tan gigantescas organizaciones y movimientos que ya no hay cerebro capaz de dirigirlos» puede ser aplicado a todas las fases de la vida humana. Lo que urge es la *intervención divina* en los asuntos humanos, y esto es lo que va a suceder. La Biblia predice que las cosas llegarían a este estado, y nos enseña las condiciones reinantes cuando intervendría el Señor Jesucristo en su segunda venida a la tierra. Y a medida que nos acerquemos a su segunda venida podemos esperar sorprendentes acontecimientos y aumento en la indiferencia y rebeldía de la gente. Y ya principiamos a ver el desarrollo de estas cosas.

«Nada me faltará» con el plan del Dr. Townsend.

En Estados Unidos de Norteamérica hay un Dr. Townsend que ha concebido un plan para eliminar la pobreza y la necesidad, mediante una subvención del gobierno a toda persona de 60 o más años de edad, sin importar nada cómo sean los antecedentes del individuo, si ha malgastado el dinero ganado con su trabajo, si ha sido un vicioso o un perezoso. Cada persona de 60 años o más de edad recibiría del gobierno la suma de 200 dólares mensuales, bajo la única condición de gastar íntegramente esa suma en el curso del mes. Opina el sabio doctor que el rápido movimiento del dinero daría mucho movimiento a las fábricas y comercio en general y así compensaría el desembolso. El plan en cuestión tiene, como es de suponerlo, millares de entusiastas sostenedores. Lo que se nota en el plan y de las propias palabras del Dr. Townsend,

es que no se toma en cuenta para nada a Dios. En una gran reunión que celebraba dicho doctor para propagar su plan, se le preguntó; ¿Qué hace Ud. con las palabras del Señor cuando dice, «buscad primeramente el reino de Dios y su justicia y estas cosas os serán añadidas?» No hago nada con ellas — respondió el doctor — *porque no necesitamos la ayuda del Dios Todopoderoso para llevar a efecto este plan.* La gente se sorprendió sobremanera al oír esto. Luego le fué preguntado sobre el resultado de su plan en caso que algunas personas para hacer circular los doscientos dólares mensuales los malgastaran en forma perjudicial para sí mismos y para otros, y el doctor contestó: «Que se maten si así quieren hacerlo. Que lo gasten como quieran... en aguardiente o en cualquier cosa. Eso es asunto de ellos. *Nosotros estamos interesados en negocio y comercio, nada tenemos que ver con la moral.*» Se ve de todo esto como la gente se aparta más y más de Dios y sigue confiando en proyectos humanos que sólo conducirán a mayores desgracias y catástrofes. Los planes humanos acabarán por producir un tiempo de tribulación como el mundo jamás ha visto. (Mateo 24:22).

Los astrónomos esperan cosas extrañas

La Palabra de Dios habla mucho de señales que habrán en los cielos en los últimos tiempos de esta época, aunque generalmente se refieren al tiempo después que la Iglesia de Cristo haya sido arrebatada para estar con su Señor. En el gran observatorio de Mt. Wilson, California, uno de cuyos telescopios es el más grande del mundo, están tomando diariamente «fotos progresivas» del sol, por el hecho que, según la astronomía, hemos entrado en un periodo de actividad de las manchas solares, y este periodo llegará a su clímax en el año 1939. No sólo estaremos frente al clímax conocido como el ciclo 11.1 año pero también el ciclo de 1400 años coincidirá en el mismo año 1939, sucediendo esto por primera vez en la historia del universo, hasta donde sepa la ciencia. Es muy posible que esta situación única repercuta en la tierra y corresponda con acontecimientos proféticos

aquí, aunque no se sabe a punto fijo el resultado de la coincidencia del ciclo 11.1 y de los 1400 años. El profesor G. K. Spencer dice que el movimiento principió en 1935 con terremotos en varias partes del mundo, como ser en Formosa, en Quetta, India, en Monte Ararat de Asia, y otros de menor intensidad en otras partes del mundo. La ciencia ha descubierto que durante el ciclo de 1400 años, por los primeros 900 años la humanidad se mueve lentamente, en forma reducida, pero durante los últimos 500 años se mueve en forma rápida y hética. Uno de estos ciclos principió el año 861 A de C., y cerca de su término cayó el Imperio Romano. El periodo anterior a este terminó con la caída del gobierno de Salomón. Los periodos de actividad en las manchas solares siempre se ha caracterizado por terremotos, erupciones volcánicas, epidemias y tiempos peligrosos para la humanidad en general. De modo que el año 1939 puede significar una era notable para la humanidad.

La evolución constituye una señal.

La Palabra de Dios en Hebreos 11:3 nos dice que «por fe entendemos haber sido compuestos los siglos por la Palabra de Dios, siendo hecho lo que se ve de lo que no se veía». Y Juan 1:3: «Todas las cosas por él (Cristo) fueron hechas; y sin él nada de lo que es hecho, fué hecho». Y sin embargo, hay gente que quiere hacernos creer que todo lo que vemos es obra de la casualidad, que la humanidad es un desarrollo de la vida más baja, etc. etc. Triste es el cuadro que presenta Sir Oliver Lodge sobre el mundo que evoluciona. Dice: «El Cosmos se explica a sí mismo, se contiene a sí mismo, y se mantiene a sí mismo. De eternidad a eternidad el universo material sigue su marcha, componiendo mundos y desintegrándolos, produciendo hermosura de vegetación y destruyéndola, evolucionando vida animal inteligente y desarrollándola en una raza humana para luego arrojarla a la aniquilación...» ¿Acaso hay algún consuelo de enseñanzas de esta naturaleza? ¿No es más lógica y más consoladora la narración bíblica del origen de las cosas y de la gloriosa consumación a donde nos dirigimos? Y sin embargo tales enseñanzas como hemos citado constituyen una señal de los tiempos, porque el apostol Pablo previno a Timoteo (1 Tim. 6:20) que se guardara de profanas

pláticas, de vanas cosas, y los argumentos de la falsamente llamada ciencia». Los evolucionistas, o como también son llamados, modernistas, tratan de eliminar todo elemento sobrenatural, aun en el nacimiento, vida, muerte y resurrección de Cristo, y, por supuesto, no aceptan por un instante la segunda venida de Cristo. Creen que el mundo va mejorando y que la humanidad va subiendo los peldaños a una vida más amplia y cómoda. Pero nosotros que creemos la Palabra de Dios sabemos que El es el autor de todas las cosas, y que las actuales condiciones son por causa del pecado del hombre, que Cristo es el Hijo de Dios quien dió su vida por nosotros para salvarnos del poder de Satanás, y vendrá otra vez para librar la misma tierra del poder satánico. Ojalá venga pronto!

El «Padre Divino» establecerá un Gobierno Justo Internacional.

Ya hemos mencionado el nombre del negro «Padre Divino» que actualmente arrastra miles de personas consigo en sus fantásticas pretensiones. Pero últimamente este personaje ha dicho que «pronto se manifestará el cielo sobre la tierra». Con este motivo celebró una convención de tres días para preparar su próximo «Gobierno de Justicia Internacional». Cinco mil personas lo aclamaron como «Dios manifestado en carne» y oyeron cuando dió lectura a la Constitución de su próximo Gobierno Mundial. Y cuando se mostró la firma del Padre Divino en el documento a la multitud, ésta prorrumpió en cánticos que decían: «es Dios, es Dios, es Dios». El ha enviado un ultimátum a los partidos políticos de Estados Unidos diciéndoles que si aceptan su plan, él está dispuesto a cooperar con ellos. También ha dicho que si el Presidente Roosevelt acepta obrar con justicia y verdad, podrá también tener su apoyo y el de sus colaboradores. Pero ha dicho que si es necesario él tomará el gobierno por la fuerza, que está preparado para hacerlo. Y hay multitudes de gente que parecen inteligentes que lo creen sinceramente... porque, siendo él Dios, él puede. Pero recordamos un pasaje bíblico que dice: «Entonces, si alguno os dijere: He aquí está el Cristo, o allí, *no creáis*. . . porque levantarán falsos Cristos, y falsos profetas, y darán señales grandes y prodigios». La presencia y pretensión de este

engañador nos enseña que la venida del verdadero Redentor del mundo, Cristo, está cerca.

Los judíos y Palestina

Frecuentemente hemos dicho que una de las señales más notables del tiempo es la vuelta de los judíos a Palestina. Y los judíos mismos no lo desean tan ardientemente, pero la creciente persecución de que son objetos en diferentes partes del mundo, hace necesario que ellos tengan un hogar o patria nacional. Y bajo el acuerdo de Inglaterra, Palestina está destinada a ser el hogar nacional para los judíos, y esto también está predicho en la palabra profética de Dios. Y hoy día, debido a la precaria situación de los judíos en Alemania y Polonia, se ha principiado una campaña para juntar quince millones de dólares (\$ 15,000,000.00) para poder radicar un gran número de judíos en la tierra de Palestina. Ya hay más de 300,000 de ellos en ese país, pero la necesidad es grande, y el movimiento mencionado tendrá el resultado de radicar a muchos miles más con un pequeño capital para trabajar. Ciertos diarios hablando del nuevo movimiento lo han comparado con el «éxodo de Israel de Egipto en camino a Canaán bajo Moisés.»

Es verdad, lector, estamos frente a una situación desesperada, humanamente hablando. La única solución es la venida de Cristo. Prepárese Ud. para su venida aceptándole como Salvador y rindiendo su vida a El

Y para los cristianos, sólo repetiríamos lo que publicó hace poco la revista «Life and Liberty»: «Nuestro Señor viene. No debemos esperar que nuestro camino sea más suave y fácil; en cambio, más terribles serán los conflictos a medida que nos acerquemos a su venida. Sabiendo que su tiempo es corto, las fuerzas satánicas harán todo lo posible contra los que dosean agradar a Dios. Pero sabiendo esto debe estimularnos y fortalecernos para resistir valientemente, y no ceder al desaliento. Sigamos adelante en la oración y en una vida de comunión con el Señor, y pidiéndole que envíe un avivamiento más a su pueblo.»

PREVENIMOS a los agentes y suscriptores de «SALUD Y VIDA» que este es el último número de la Revista que enviamos a los que no han renovado su suscripción.

La "personalidad" de Pentecostés.

«Mas las prudentes tomaron aceite en sus vasos.» — (Mateo 25:4).

TODOS están de acuerdo que el aceite que se necesita para mantener a las lámparas con luz hasta que venga el esposo, es el Espíritu Santo. Parece que hay una sugestión que en las densas tinieblas de los tiempos que preceden a la venida de Cristo, El solo llevará a aquellos que puedan ser vistos en las tinieblas. Los que estén sin lámparas ardientes quedarán atrás. Poseyendo una Biblia (que es la lámpara según Salmo 119:105) no tendrá ninguna utilidad si no hay aceite por medio del cual la vida pueda manifestar la presencia de Cristo morando adentro.

Ciertamente si una persona ha nacido del Espíritu, en algun grado podrá brillar en los días tenebrosos y así dará evidencia que es de los conocidos de Dios (2 Tim. 2:19). Tener «apariencia de piedad sin la eficacia de ella» (2 Tim. 3:5) será en verdad un estado lamentable para el ser humano cuando venga Cristo.

Pero se sugiere mucho más en esta parábola de lámparas y aceite que mera identificación con Cristo. La lámpara de la Palabra de Dios es dada para testimonio. El aceite del Espíritu es dado para que los creyentes sean testigos eficaces. «Recibiréis virtud después que el Espíritu Santo haya venido sobre vosotros, y me seréis testigos.» (Hechos 1:8). «Asentad (esperad)... hasta que seáis investidos de potencia de lo alto.» (Lukas 24:49). Se enseña claramente que los últimos tiempos de esta época proporcionan oportunidades sin paralelo para el testimonio cristiano y los que sólo tienen una débil luz, se avergonzarán delante de El en su venida.

¿No hay en todo esto un desafío a todos los predicadores del Evangelio? ¿Estamos llenos del Espíritu? ¿Estamos dando el énfasis suficiente al mensaje sobre la necesidad de tener una vida llena del Espíritu en estos días cuando se necesitan más que nunca lámparas que alumbran brillantemente?

Aceite significa poder. En las sagradas Escrituras el aceite representa poder divino.

Los hombres desean poder. El único atributo de Dios que codician los hombres es su Poder. Lucero trató de posesionarse de él y su tentativa significó la ruina de la raza humana. No hay duda que el hombre fué hecho para tener dominio, y dominio necesita poder. Y las tentativas humanas para alcanzar poder, desechando las leyes que conducen a la adquisición del divino poder, han significado derramamiento de sangre y miseria en la historia humana.

Un hombre sin poder es inútil. El hombre cuya fuente de poder no está en el Espíritu de Dios, demostrará al fin ser el más débil de los débiles. No podemos ser lo que Dios proyectaba que seamos sin poseer el mismo poder de Dios. La última promesa del Señor dada antes de su ascensión, fué el don de poder... la presencia continua del Espíritu Santo para el testimonio eficaz, para la santidad de vida, para el servicio consagrado. Uno de sus mensajes más vitales para los tiempos del fin, era la absoluta necesidad de poseer aceite para poder y luz en días cuando las almas de los hombres serán severamente probadas.

El cristiano lleno del Espíritu Santo llega a ser poderoso en el poder del Todopoderoso. En nuestros días se pone mucho énfasis sobre el desarrollo de «poderosas personalidades». Dios no está buscando ningún superhombre. El sólo desea *personas* rendidas a El, sin importar sus cualificaciones naturales. El les dará cualidades que harán efectivas sus energías para tiempo y la eternidad. «Shamgar hirió a seiscientos hombres Filisteos con una aguijada de buey, pero los hombres de Ephraim, armados, volvieron el día de la batalla.» Dios puede tomar lo necio para confundir a los poderosos. El Espíritu Santo vivifica las facultades del hombre, santifica sus poderes y le fortalece para hacer la voluntad de Dios. «La personalidad de Pentecostes» es la gran necesidad de las iglesias de hoy día. En el día de Pentecostes hablaron los hombres con autoridad y poder porque estaban llenos del Espíritu y hablaban de una experiencia vital.

Muchos predicadores han olvidado que «poder pertenece a Dios.» Dependen o confían en el poder de psicología y en el poder de la filosofía humana. Han cesado de predicar que es sólo por el Espíritu de Dios que los hombres pueden tener «siempre en todas las cosas todo lo que basta para que abunden para toda buena obra.» La obra del Espíritu

no puede ser hecha en la energía de la carne.

¡En qué lamentable estado estará la iglesia en general cuando venga el Esposo! Miles no saben nada de la Lámpara y ni siquiera han sabido que el Espíritu Santo ha sido dado. Y los que estén sin aceite tendrán que quedar en las tinieblas de afuera cuando se cierre la puerta de la sala de bodas.

Lector cristiano, ¿tiene Ud. este Aceite? ¿Está alumbrando su lámpara? ¿Puede Dios usarle en estos días de crecientes tinieblas? Los recursos carnales no constituyen un haber en las empresas espirituales. Las armas de esta guerra no son carnales. Sólo el espíritu de Dios puede hacernos testigos eficaces.

Un pedazo de agua sin calor, es hielo quebradizo. Calentándola ligeramente, empieza a correr. Calentado más, se levanta al cielo en forma de vapor. Y eso es precisamente la diferencia entre una vida sin el espíritu Santo y una vida completamente rendida a El.

De «PROPHECY».

IMPORTANTE

No deje de leer

Las tres ciudades del Anticristo

que aparecerá en el próximo número de «Salud y Vida». Cada cristiano puede interiorizarse sobre lo que sucederá en la tierra en el porvenir, porque está revelado en la Palabra de Dios. Nuestro Padre celestial, que sabe todo, desde principio a fin, ha revelado estas cosas para bien de nosotros sus hijos. *Encargue temprano su ejemplar de «Salud y Vida» de Mayo para no perder este artículo, o mejor aún, SUSCRÍBASE POR UN AÑO A LA REVISTA* y así aprovechará todos los excelentes artículos que tenemos en perspectiva.

Lector, usted podrá hacer obra de evangelización por medio de «Salud y Vida», repartiéndola entre su círculo de amistades. Pida una cantidad para este fin, o si desea, envíenos nombres de amigos suyos, con sus direcciones y treinta centavos en estampillas de correo por cada uno, y enviaremos un ejemplar a ellos directamente. Ayúdenos así a propagar la Revista e impulsar adelante la causa de Cristo. Se lo agradeceremos.

EL ADMINISTRADOR.

SECCION DE LA JUVENTUD

Señor, ¿son pocos los que se salvan? (Lucas 13:23)

EN una ocasión uno de los discípulos hizo al Señor Jesús esta interesante pregunta: «Señor, ¿son pocos los que se salvan?» Y Él les respondió: «Porfiad a entrar por la puerta angosta; porque os digo que muchos procurarán entrar, y no podrán». Lucas 13:23-24.

Estimado lector, ¿se ha hecho usted esta interesante pregunta? «¿Estoy salvo?» Porque entiendo que Ud. debe interesarse por su situación futura y saber donde le va a tocar pasar la eternidad.

Desde luego se ve por la pregunta que este discípulo quería saber si él estaría entre estos pocos que se salvan, y al mismo tiempo saber en qué terreno estaba pisando.

La respuesta del Señor Jesús es sabia y clara. El le habló inmediatamente de *dos puertas*: una ancha y una angosta. Y le contesta sin vacilar: «Porfiad a entrar por la puerta angosta; porque muchos procurarán entrar (por la angosta) y no podrán». Lógico es pensar que por la tal puerta se pasará, pero muy estrechamente. Nada de bultos ni puntas sobresalientes, porque con estas cosas se queda atajado. Todo lo que sea robo, avaricia, odio, engaño, injusticia, mentira, etc., serán dificultades para pasar; y para volver atrás a dejar estos obstáculos y procurar nuevamente entrar, será ya tarde.

Me viene al recuerdo la siguiente historia: Un muchacho pasó frente a un huerto y vio las preciosas manzanas que coloreaban en su madurez. Satanás le ayudó en su tentación llevándole la vista a un portillo que había en el cerco, y el muchacho pronto no más ensayó a entrar. Apenas pasó, muy feliz, se trepó al árbol donde alcanzó las preciosas frutas y llenóse muy bien sus bolsillos y carteras.

Satisfecho, se preparaba ya a marcharse cuando vio venir muy de prisa al dueño del huerto, que con un respetable bastón en su mano se dirigía hacia él, pues lo había visto desde que entró por la tapia.

El muchacho fué corriendo hacia la salida, pero... ¡oh desgracia! sus bolsillos y carteras habían engordado demasiado y se quedó atajado. El dueño lo obligó a dejar allí mismo su robo y con una lección muy práctica, por supuesto, lo obligó a salir por su entrada, pero sin manzanas.

Otra vez vi un carretero que pretendía entrar con su carreta llena de leña pero muy mal arreglada, por un estrecho portón. El y sus bueyes entraron, mas no así la carreta que se quedó atajada. Tuvo, en consecuencia, que retroceder sus bueyes y carreta y arreglar primeramente muy bien su leña, su carga, y sólo entonces pudo entrar. Esto nos hace pensar también que para entrar por aquella puerta angosta a cuya entrada estará Cristo, es necesario arreglar también «aquí abajo» nuestras cuentas con Dios; que habrá que dejar atrás todas estas cosas que estorban a la entrada: robos, mentiras, odios, avaricia, etc., «todo pecado» en general.

Por la puerta ancha se puede ir con todas estas cosas del mundo, pero lo grave es que ese camino conduce a la perdición eterna, mientras que entrando por la puerta angosta se llega a la mansión celestial. Por otra parte, nadie podrá pasar desapercibido de la justicia de Dios, pues bien sabemos que el ladrón hace ruido al salir con su robo: hace crujir la puerta, o tropieza con el perro, o pisa la cola al gato, o deja huellas en su camino. Ayúdenos el Señor a dejar atrás todos estos estorbos.

Leyendo los versículos 25 y 26 del mismo capítulo 13, encontramos: «Después que el padre de familia se levantara, y cerrare la puerta, y comenzareis a estar afuera, y a llamar a la puerta, diciendo: Señor, Señor, ábrenos; y respondiendo os dirá: No os conozco de donde seáis. Entonces comenzareis a decir: Delante de ti hemos comido y bebido, y en nuestras plazas enseñaste...» etc. Vemos que todos vienen a justificarse diciendo: Yo hice esto, yo hice esto otro; yo di limosnas, yo me confesé. El rico dirá: ¿No te acuerdas que al morir yo dejé mil pesos para el hospital? Otro dirá: yo rezaba todos los días y ayunaba, y castigaba mi cuerpo; etc. ¡Puras obras y sacrificios! Y ¿qué vale esto? ¿Cómo nos justificaremos? ¿Quién hay justo?

Veamos lo que dice en Romanos 3:10-28:

«Como está escrito: No hay justo ni aun uno; no hay quien entienda, no hay quien busque a Dios; todos se apartaron, a una fueron hechos inútiles; no hay quien haga lo bueno, no hay ni aun uno: sepulcro

abierto es su garganta: con sus lenguas tratan engañosamente; veneno de áspides está debajo de sus labios; cuya boca está llena de maledicencia y de amargura; sus pies son ligeros a derramar sangre; quebrantamiento y desventura hay en sus caminos; y caminos de paz no conocieron: no hay temor de Dios delante de sus ojos».

La justificación, como vemos, no es por obras ni sacrificios. Es por gracia — versos 22 adelante: «La justicia de Dios es por la fe de Jesucristo, para todos los que creen en él... Por cuanto todos pecaron, y están destituidos de la gloria de Dios; siendo *justificados gratuitamente* por su gracia, por la redención que es en Cristo Jesús».

Librenos el Señor de nuestra justificación propia, porque estaremos perdidos para siempre.

Amigo lector, lector, le aconsejo interesarse por su salvación propia, ya que la Palabra de Dios nos dice terminantemente que «*no hay justo ni aun uno*». Que el Santo Espíritu le ayude a buscar su salvación *tan gratuita en CRISTO JESUS*.

ROSAMEL SAGREDO E.

SECCION NARRATIVA

El remedio escrito.

«**T**IENE Ud. píldoras para una enfermedad del corazón?» preguntó Ah Kung. El colporteur en la capilla de un pequeño pueblo de China le miró y siguió conversando con un grupo de gente del campo que recién había llegado al pueblo para hablar con el colporteur. Su conversación con ellos era del Señor Jesús, y les decía que El era el Hijo de Dios, y que El nos oía cuando orábamos a El, aunque habláramos muy suavemente. «No hay necesidad de gritar» cuando ore al Dios verdadero», dijo él. «No es necesario hacer ruido para despertarlo, porque El no duerme como los dioses que duermen en el templo.»

«¿Tiene Ud. píldoras para una enfermedad del corazón?» volvió a preguntar Ah Kung, porque se estaba poniendo nervioso. «¿Ud. tiene dolor al corazón?» le preguntó el colporteur. «No exactamente dolor», contestó el anciano. «¿Salta el corazón, o late en forma irregular?» — fué la próxima pregunta. «No» contestó Ah Kung, «mi corazón no salta, ni

Competencia individual.

Al fin podemos anunciar el resultado de la Competencia Individual entre los miembros de las diferentes ligas de juventud. Los siete competidores que alcanzaron las cifras más altas son:

Juan Garces	461 ejemplares	
Cristobal Garces	410	»
Corina de Flores	390	»
Pedro Deramond	363	»
Emilio Deramond	298	»
Humberto Valdebenito	237	»
H. Torres	236	»

Como se ve, el premio, consistente en una hermosa pluma fuente, marca «Orium» y un frasco de tinta especial, corresponde al joven ligueño Juan Garces, de la liga de Osorno. Nuestras felicitaciones a él por su buen trabajo, como también a todos los que han tomado parte.

EL ADMINISTRADOR.

Atendida por la señora Clara de Wagoner.

me duele.» «¿Qué siente Ud. entonces?» preguntó el colporteur, porque estaba confuso con las contestaciones del anciano. El no era doctor, ni tenía píldoras de ninguna clase. Pero estaba deseoso de saber más de esta curiosa enfermedad del corazón y preguntó nuevamente. «¿Qué siente Ud.?» «Lo siento como plomo», respondió Ah Kung; «es como si tuviera plomo aquí adentro.» «Ah», dijo sonriendo el colporteur, «tengo un remedio para esa clase de enfermedades del corazón. Pero no es remedio que se toma por la boca. Es algo para leer.» Luego sacó de una caja un pequeño librito que era un Evangelio de Juan. «Lleve este librito consigo y léalo cada día. Entonces mejorará su corazón.» «Yo puedo leer», dijo gozosamente Ah Kung, temblando de gozo tomó el libro, «y seguiré sus direcciones y lo leeré cada día.» Agradeciendo al colporteur, salió del templo y se dirigió a su casa.

Esa noche Ah Kung se sentó cerca a la débil luz de su lamparita, con sus lentes pue-

tos, y empezó a leer el libro que el colportor le había dado. Y al día siguiente la gente que pasaba lo veía leer página tras página del pequeño libro. Cada día se le veía leer. Pasó una semana, pero el dolor de su corazón seguía lo mismo, y a pesar del remedio escrito que leía todos los días, según la dirección que había recibido. «Talvez este remedio no sirve para mi clase de enfermedad», pensaba él, «o talvez no lo leo como es debido.» Algunos días después llegó a la conclusión de que debía haber algún error, y que ese remedio no era para él. Tomando su bastón se dirigió a la capilla y encontrándose con el colportor, le dijo: «Yo he leído el libro, pero mi enfermedad no mejora» y le entregó el libro.

El colportor miró al anciano que estaba tan turbado e intranquilo y poniéndole una silla empezó a conversar con él. «Ud. es como un hombre que años atrás vivía en Etiopía. El leyó el libro y no lo entendió. Ahora escuche y yo le explicaré cómo este remedio le ayudará y sanará su enfermedad del corazón. Su enfermedad es común y general en todos los hombres. Es el pecado que hace doler el corazón. Si Ud. se libra del pecado estará sano el corazón, toda su pesadez desaparecerá y Ud. se sentirá liviano y feliz. Este remedio nunca ha fallado y ha ayudado a miles y miles de gente por muchísimos años. Ha sanado enfermedades del corazón peores que la suya. «¿Cómo podré librarme de mis pecados?» — preguntó el anciano, «¿y librarme del dolor de mi corazón? ¿No he tratado de hacerlo por muchos años ya? ¿Cuántas ofrendas no he hecho a Buddha, a Confucio y a innumerables ídolos de nuestros tiempos?»

El colportor empezó a contarle de Jesús, que vino para quitar el pecado del mundo. Primeramente le contó del Creador y, señalando a los árboles afuera, preguntó: «¿Ha visto Ud. los árboles, el pasto y las flores que crecen alrededor de nosotros?» El anciano sacudió la cabeza afirmativamente y mostró interés para oír más. «El verdadero Dios ha hecho estos para nosotros», siguió el colportor. «Nos ha dado muchas cosas que gozar. Y un día envió su mejor don al mundo — Jesús. El vino como un niño y nació en un pesebre. Era muy pobre por amor de nosotras y para mostrar cuanto nos amó.» El colportor siguió hablándole de Jesús y al final le contó del día en que El fué clavado en la cruz y murió para que nuestros pecados y los de todo el mundo fuesen perdonados. «¿Y

murió por mí también?», preguntó el anciano. «¿Lo dice en el libro?» «Sí», contestó el colportor, y abrió el librito que había dado al anciano, y dijo: «Escucha esto: Porque de tal manera amó Dios al mundo que ha dado a su Hijo unigénito, para que Ah Kung, (todo aquel) que creé en El no se pierda, más tenga vida eterna.» «Déjame verlo», dijo el anciano, colocando sus anteojos. «¿Está mi nombre allí?» El colportor explicó el significado de la palabra todo aquel, diciendo que significaba «Ud., yo, o cualquier otra persona».

«Yo soy cualquier», dijo el anciano, comprendiendo la verdad. «Yo creo... y... poniendo su mano sobre su corazón, dijo: «ahora me siento bien aquí. Es bueno el remedio escrito».

Pro Prensa.

Nuestro mensaje de este mes acerca de este tema es de suprema gratitud al Señor por su abundante bendición y dirección, como también de agradecimiento a todos los interesados por su concurso u óbolo para la adquisición de la nueva prensa de cilindro a fuerza motriz. Las sumas recibidas durante este mes son: XSP. \$ 47.—; XPP. \$ 50.—; XSA. \$ 48.—; XA. \$ 20.—

Deseamos comunicar las buenas nuevas que la Prensa ahora está instalada y funcionando, y esta edición de «Salud y Vida» ha sido impresa en ella. Además, por la gracia de Dios, hemos podido cubrir todo el costo de prensa, motor, instalación de prensa y corriente eléctrica, etc. El día después que el mecánico dejó funcionando la prensa, llegó un cheque con cuyo producto pudimos cancelar hasta el último cinco, de modo que no hay ninguna deuda pesando sobre la obra esta. Alabamos a Dios por todas sus bendiciones, y a todos los lectores que se han interesado en oración y óbolo para que sea suplida esta gran necesidad.

Ahora pediríamos la cooperación de todos nuestros lectores para que aumente grandemente la circulación de «Salud y Vida». Ayúdenos a alcanzar un tiraje de 5,000 ejemplares pronto, y así estará ayudando al mismo tiempo a la extensión de la causa de Cristo. Agradecemos anticipadamente su cooperación en este sentido.

El Administrador y Redactor.

Otras ayudas para el Templo de Lebu

Nos es grato manifestar nuestra gratitud por otras ayudas que hemos recibido para el templo de Lebu, obra que ya se está haciendo con la ayuda del Señor. Las ayudas recibidas últimamente son:

Iglesia de Victoria	\$ 25.—
Iglesia de Valdivia	10.—
R. Sagredo (Traiguén)	20.—
W. Diener (Temuco)	50.—

Aun es tiempo por si alguna persona quisiese tomar parte en esta obra para la gloria de Dios.

ISMAEL HIGUERAS.

Heroísmo sobresaliente

Un estudio recientemente publicado por un pastor alemán, revela que de los 83 pastores que aún quedan dentro de la Rusia Soviética, 47 han estado sufriendo años ya en los acampamentos de concentración, o en Siberia, según informes publicados por la acreditada revista «Christ Life». Recientemente dos pastores fueron condenados a muerte, y desde entonces otros han sido compelidos a cesar su trabajo. Probablemente sólo 20 pastores evangélicos siguen trabajando en Rusia de los 300 que predicaban antes. El mismo escritor relata cómo dos colportores estaban predicando el Evangelio en una aldea. Repentinamente cayó uno perforado por una bala. En vez de huir, su compañero tomó la Biblia de la mano de su colega caído y seguía predicando a los atemorizados aldeanos. Su heroísmo hizo tal impresión que empezó un avivamiento que alcanzó a los pueblos vecinos.

Un evangelista leproso y ciego

Una sociedad misionera en Inglaterra informa que el hijo de uno de sus evangelistas en Sierra Leone, contrajo la lepra cuando aún era muy joven, y más tarde quedó ciego. Durante los treinta años que el ha pasado en el Hogar de Leprosos del Gobierno en Yaba, él ha enseñado a muchas personas a leer el Yoruba e Inglés, y ha sido el medio de la conversión de muchos paganos y Mahometanos.

Sin la Biblia

El señor W. Cameron Townsend, misionero en Centro-América, escribe en la revista «Kings Business» sobre tribus y gentes que aún no han sido alcanzadas con la Palabra de Dios. El dice que de los 5,000 idiomas que se calcula que hay en el mundo, hay 3,000 que no merecen atención por cuanto las tribus que los hablan o están próximos a desaparecer o pueden ser alcanzados por otro idioma. Actualmente la Biblia o una parte de ella ha sido traducida en 954 idiomas. Quedan, por lo tanto, como 1000 idiomas que aún necesitan la obra del traductor Bíblico, y es aquí donde está la tarea que más urge hoy día. Sólo en la América-Latina hay 17.000.000 indígenas que hablan como 500 diferentes idiomas, y pocos han recibido la luz del evangelio. En Africa hay 300 tribus sin la palabra de Dios. Y, además, quedan las tribus no alcanzadas de Asia. Oremos por la extensión del Evangelio en todo el mundo.

Casamientos de infantes

Informa un canje que recientemente 374 parejas de infantes Hindú, contrajeron matrimonio en un templo de Bombay, India. Los padres de los infantes los tenían en brazos y contestaron las preguntas de estilo.

Un martirio y su resultado.

La revista «Christian» narra el martirio de un cristiano de Afghanistan, en la ciudad de Kabul, en 1909. Le fué ofrecida la vida si renunciaba a la religión, y cuando rehusó, le cortaron un brazo. Otra vez le fué ofrecida la vida, y rehusando nuevamente, le cortaron el otro brazo. Finalmente, lo degollaron.

Más tarde, un misionero que trabajaba cerca de la frontera vió el resultado de ese martirio. Se encontró con un joven afghani, quien como niño presenció ese martirio. El dijo: «No he podido olvidar esa escena. Le vi torturado y perseguido a muerte por su fe. Me ordenaron escupirle el rostro y maldecirle como hereje, pero el recuerdo de la luz y paz reflejadas en su rostro me queda hasta hoy. No lo olvidaré nunca. Dígame el secreto de todo esto». Y así la sangre de los mártires llega a ser la semilla de la iglesia.

Ecos de la Cuarta Convención de Señoras.

EL 27 y 28 de Febrero se llevó a efecto la cuarta Convención de Señoras en la ciudad de Traiguén, haciéndose representar las Sociedades de Señoras de Victoria, Contulmo, Traiguén, Lautaro, Temuco, Loncoche y Valdivia. Además hubo visitas de Valdivia y Temuco. La Sociedad de Lebu se hizo representar por medio de una nota.

La noche del 26 hubo el culto de recepción por la iglesia de Traiguén para dar la bienvenida a las delegadas. El 27 se abrió la sesión a las 9 de la mañana, bajo la dirección de la presidenta local, hna. Juanita de Higuera; tuvimos un momento de oración.

Acto seguido nuestra hna. presidenta, hizo entrega al directorio de esta Convención: Luz de Oyarzún, presidenta; Elisa de Figueroa, secretaria; Magdalena Ruiz, tesorera. Cada sesión fué principiada con un culto devocional, que estuvieron a cargo de las hnas. Lina de Diener, Margarita de Zurita, Luz de Oyarzún y Magde Miller. Los informes fueron muy halagadores, notándose un trabajo muy fructífero en la viña del Señor.

Los temas presentados fueron muy interesantes: «Actividad de la mujer cristiana», por la hna. Hilaria de Reyes; «Como hacer más atrayente nuestro hogar», por la hna. Pérez; «Como mostrar amor al prójimo», por la hna. Margarita de Zurita; «Cómo se puede dirigir en forma eficiente una sociedad», por la hna. Luisa de Sagredo; «La actividad de la madre cristiana», por la hna. Claudina de Melo; «Mi puesto y mi oportunidad», por el pastor Ismael Higuera.

El 28 en la tarde nos trasladamos a Chumay. Se acordó dejar el tema «Por qué la mujer debe cultivar la paciencia» para la próxima Convención. Se formó una caja para ayuda de los pastores en caso de enfermedad. Se eligió tesorera de esta caja a la hna. Lina de Diener. Y con el fin de visitar las sociedades no bien organizadas, a la hna. Luz de Oyarzún.

Esa misma tarde se eligió el directorio que durará hasta la próxima Convención: Presidenta, Margarita de Zurita; Secretaria, Elisa de Figueroa, reelegida, y Tesorera, Magdalena Ruiz.

Los cultos nocturnos fueron muy bendecidos, estando nuestro templo repleto de gente, donde tuvimos la oportunidad de escuchar

el mensaje del Señor por varios pastores hnos. Higuera, Diener y Marti, de Valdivia. Damos gracias a Dios por las bendiciones recibidas en esta Convención.

A El sea gloria y alabanza para siempre.

NOTA.—Se pone en conocimiento de las Sociedades de nuestras Iglesias Alianza Cristiana Misionera, que en la Cuarta Convención de Señoras efectuada en Traiguén, se formó una caja pro-ayuda pastores enfermos, nombrándose tesorera a la hna. Lina de Diener. Se ruega a las personas que quieran contribuir con su ayuda, lo manden a Temuco, casilla 434.

ELISA DE FIGUEROA,
Secretaria.

Lea SALUD y VIDA

y hágala circular entre sus amigos y conocidos.

Noticias de las Iglesias

Osorno.

DEFUNCION. — El 13 de Marzo partió a las moradas celestiales, Carmen, hijita de nuestros hermanos Antonio y María de Asencio. Sus funerales dieron lugar a la celebración de una buena reunión dirigida por nuestro pastor, donde muchas almas escucharon la predicación de la Palabra de Dios. Quiera el Señor bendecir su Palabra y consolar a los atribulados padres.

DESPEDIDA. — El 27 de Marzo se reunió esta Iglesia con el fin de despedir en forma cariñosa a nuestros hermanos Rodolfo Schulz y Vidal con motivo de su traslado a Chillán. Esta manifestación se llevó a efecto en la casa pastoral y estaba a cargo del diácono, hermano M. Hernández, en representación del pastor. Habló la hermana Micaela de Gatica, señalando y agradeciendo el trabajo hecho por estos hermanos en la iglesia. También hablaron los hermanos Cristóbal Garcés, por la Iglesia; José Díaz, por la Liga de Juventud; Juan Maxil, a nombre del Círculo Corista; y A. Cayún, por la congregación Cuinco. La Iglesia dió una tarjeta de recuerdo a la hermana Francisca de Vidal. Ella y el hermano Schulz contestaron en agradecimiento de la manifestación. Después de celebrar un rato de sociabilidad, nos retiramos haciendo votos que Dios proteja y bendiga a nuestros hermanos en su nuevo hogar.

VISITAS. — Ultimamente hemos tenido las visitas de los hermanos José López, predicador brasileño, y Juan Palma, colporteur de la Sociedad Bíblica, quienes nos animaron mucho por medio de sus buenos mensajes de la Palabra de Dios. Quiera Dios bendecirlos en su obra para El.

J. MAXIL, Corresponsal.

Capitán Pastene

DEFUNCION.—El 10 de Marzo partió para estar con el Señor la hermana Luisa Barra de Orellana. Ella vivía con su marido en Lumaco, pero a pesar de estar lejos de la capilla, permanecía fiel al Señor. La enfermedad de nuestra hermana era rápida, y no se pudo encontrar a un pastor a visitarla como era su deseo, pero en sus funerales un hermano de Quetrahue dirigió la palabra y muchas almas la escucharon atentamente. Quiera Dios bendecir la semilla sembrada en esa ocasión.

AGRADECIMIENTOS.—Agradecemos sinceramente las visitas que durante el año nos han hecho los hermanos Ismael Higuera, Rosamel Sagredo, Pedro Inostroza y R. Orellana. Sus mensajes nos han alentado y con gusto hemos atendido a las necesidades de nuestras visitas. Agradeceríamos la visita de cualquier pastor o hermano que nos pueda dirigir la palabra de Dios.—La Secretaría.

Púa

DEFUNCION.—El Sábado, 29 de Febrero, falleció el niño Esteban, hijito de los hermanos Domingo y Ana Neculhueque. En sus funerales hubo lugar para predicar la palabra de Dios a un buen grupo de personas. Quiera el Señor consolar a nuestros hermanos por la pérdida de su hijo.

F. OSCHLEWSKI.

Paildad-Agoni

DEFUNCION.—El 12 de Enero partió a las mansiones celestiales Carlito, hijo de nuestro hermano B. Navarro, después de soportar una corta pero cruel enfermedad. Muchos vecinos asistieron a sus funerales y escucharon atentamente a la predicación de la palabra de Dios y a los himnos cantados. El Dios de esperanza y consuelo confortó a los entristecidos padres por la pérdida de su único hijo.

MIGUEL NAVARRO, Sect.

Lebu

LIGA DE JUVENTUD.—El 13 de Febrero se reunió la Liga «Hijos del Rey» para nombrar su nuevo directorio, el que quedó constituido como sigue: Guía, Carlos Flores; Presidente, Pedro Quezada; Vice, Antonio González; Secretaria, Esther Correa; Tesorera, Eufemia Flores. Esperamos que el Señor ha de bendecir a estos hermanos en el desempeño de sus labores.

ESTHER CORREA, Sect.

DEFUNCION.—El 13 de Marzo pasó a estar con el Señor nuestra hermana María v. de Navarrete, más o menos a los 90 años de edad. Por mucho tiempo ella vivía al cuidado de los hermanos de la Iglesia. Sus funerales fueron dirigidos por el hno. Ismael Higuera, según el pedido de ella al Señor, pues deseaba que su pastor la dejara en el lugar donde ha de quedar hasta levantarse en el día del Señor.

EUFEMIA F., Sect.

Maipué

DEFUNCION.—El 14 de Marzo después de una corta enfermedad, pasó a estar con el Señor Dina, hijita de nuestros hermanos Baltasar Altamirano y Faumelisa. Quiera Dios consolar a nuestros hermanos.

ONOFRE CARRILLO.

Frutillar.

VISITA.—Recientemente hemos tenido la visita del misionero brasileño José López, quien ha dedicado su vida a la predicación del Evangelio. Aquí, como en otras partes, tuvimos una serie de reuniones bien asistidas y de mucha bendición. Agradecemos su visita al hermano López y le deseamos muchas bendiciones del Señor.

DESPEDIDA.—El 16 de Marzo dimos una manifestación de despedida a nuestro hermano Juan Urrea, quien venía de paso a Río Bueno. Sentimos su separación, pero Dios le ha determinado a otro lugar donde trabajará y será de bendición a las almas necesitadas. Estamos orando para que así sea.

EL SECRETARIO.

Temuco (1.a Iglesia)

DESPEDIDA.—El Sábado 21 de Marzo el Circulo de Coristas y la Liga «Los Bereos» unidos, le ofrecieron una manifestación de despedida al hermano Pedro Buscagliones con motivo de su partida a Santiago.

El hermano Buscagliones va a hacer su servicio militar en la Aviación de Santiago, por cuya razón le deseamos que nuestro Dios le acompañe y le guíe en todo; y si es posible que regrese pronto para seguir colaborando en la causa de Cristo, con sus hermanos en la fe, con quienes ha trabajado por largos años.

El Corresponsal.

Temuco. (2.a Iglesia).

LIGA «LOS VIGILANTES».—En sesión del 25 de Marzo esta liga eligió su directorio para el nuevo semestre, quedando constituido como sigue: Presidente, Benjamín Herrera; Vicepresidente, Guillermo Araneda; Secretaria, Guillermina Cifuentes; Tesorera, Ellen Wagoner; Bibliotecaria, Rosalba Muñoz. Esperamos que el Padre Eterno bendiga e inspire este directorio en sus funciones, para honra y gloria del Señor.

GUILLERMINA CIFUENTES, Sect.

Ud. hará buena obra

ayudando a la circulación de SALUD Y VIDA.

ENTRADAS

pro sostén Iglesia Nacional, en Marzo de 1936.

Lebu	10.—	Osorno	150.—
Contulmo	55.—	Purranque (2 ms.)	60.—
Traiguén	250.—	Frutillar	100.—
Lautaro	130.—	Villa Alegre	50.—
Dollinco	10.—	Puerto Montt	60.—
Temuco	540.—	Freire (3ms)	75.—
Sala Evangélica		Maipué	15.—
Instituto Bíblico	300.—		
Loncoche	80.—		
Villarrica	120.—	ESPECIALES	
Valdivia	150.—	Marcos Molina	100.—
Pichi Ropulli	12.—	Congregaciones	350.—
		Alemanas	

El Tesorero.

SALUD Y VIDA

REVISTA MENSUAL DE LA ALIANZA CRISTIANA Y MISIONERA EN CHILE.

Administrador y Redactor responsable
Henry Wagener

Co-Redactor
Rocmel Sagredo

Comisión Colaboradora: **Clara de Wagener—W. Diener—M. Gómez**

Las colaboraciones, noticias y todo lo relacionado con la parte literaria, suscripciones, giros postales, etc., remítanse al Administrador, casilla 297, Temuco.

Precio de suscripciones:
Por un año \$ 3.00. Al extranjero \$ 4.50
Núm. suelto \$ 0.30

Lecciones de Escuela Dominical

Lección para el 3 de Mayo de 1936.

**Jesús enseña el perdón,
la humildad y la gratitud.**

Lucas 17:1-19.

TEXTO AUREO.— Efesios 4:32.

- 1) La inevitabilidad de ocasiones para tropezar - vs. 1-2.
- 2) Cuantas veces debemos perdonar - vs. 3-4.
- 3) Auméntanos la fe - vs. 5-10.
- 4) Diez leprosos sanados - vs. 11-14.
- 5) Un leproso demuestra gratitud - vs. 15-19.

Lección para el 10 de Mayo.

La oración eficaz.

Lucas 18:1-14.

TEXTO AUREO.— Lucas 18:13.

- 1) Orad hasta obtener - vs. 1-8
- 2) Orgullo y humildad en la oración - vs. 9-14.

Lección para el 17 de Mayo.

Jesús inspira la honradez.

Lucas 19:1-10, 45-48

TEXTO AUREO.— Exodo 20:15.

- 1) Zaqueo busca a Jesús - vs. 1-4.
- 2) Jesús busca a Zaqueo - vs. 5-10.
- 3) Lo sagrado de la casa de Dios - vs. 45-48.

Lección para el 24 de Mayo.

Edificando para el porvenir.

Lucas 20:45-47; 21:1-9, 34-36.

TEXTO AUREO.— Lucas 21:19.

- 1) Profesión sin práctica - vs. 45-47.
- 2) El óbolo de la viuda alabada - 21:1-4.
- 3) Amonestación contra falsos Cristos - 21:5-9.
- 4) Velad, por tanto - 21:34-36.

Lección para el 31 de Mayo.

La última cena.

Lucas 22:7-23.

TEXTO AUREO.— Lucas 22:19.

- 1) Deseaba comer esta pascua con vosotros - vs. 7-18.
- 2) Haced esto en memoria de mí - vs. 19,20.
- 3) La mano del traidor - vs. 21-23.

Notas Homiléticas.

Los toques de Jesús.

1. Para sanidad — Mat. 8:15; Luc. 22:51
2. Para limpiamiento — Lucas 5:12.
3. Para vida — Lucas 7:14; 8:54.
4. Para bendición — Mateo 10:16.
5. Para fortaleza — Lucas 13:13.
6. Para aliento — Apoc. 1:17.
7. Para ayuda — Marc. 9:27.
8. Para liberación — Mateo 14:31.

El Señor nos ha hecho

(Salmo 100:3; 1 Cor. 1:30).

1. Justicia de Dios — 2.a Corintios 5:21.
2. Aceptos — Efesios 1:6.
3. Cercanos — Efesios 2:13.
4. Aptos — Colosenses 1:12.
5. Ministros — 2.a Corintios 3:6.
6. Reyes y sacerdotes — Apocalipsis 1:6.
7. Tus manos me han hecho — Salmo 119:73.
8. Adoremos al Señor nuestro Hacedor — Salmo 95:6.

Cosas abiertas.

1. La puerta abierta — Apocalipsis 3:8.
2. Los ojos abiertos — Isaías 42:7.
3. El oído abierto — Isaías 50:5.
4. Las Escrituras abiertas — Lucas 24:32.
5. El entendimiento abierto — Lucas 24:45.
6. El corazón abierto — Hechos 16:14.
7. Los labios abiertos — Salmo 51:15.